

LA VOZ DE VALLS

PERIÓDICO SEMANAL

DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL DISTRITO DE VALLS - MONTBLANCH

Año II. REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE STA. URSULA, 27. 2.

Valls 25 de Marzo de 1916

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: Trimestre, 1'50 pesetas.

Número 27.

Anuncios a precios convencionales.

Torpezas y gallardías

La conjunción, la amalgama de los elementos más insanos del distrito, de los traidores a su partido a sus ideas, se ha agrupado alrededor de la insignificante figura del Sr. Dasca, que cegado por su vanidad y despechado por el deshucio de su partido, no ha reparado en convertirse en lazo de unión de personas, que hasta hace poco se habían cubierto mutuamente de invectivas e injurias, que habían escandalizado al público sensato y degradado a la prensa que las había estampado.

No puede negarse que el Sr. Dasca, a quien antes habían hecho blanco de sus iras los elementos que hoy le apoyan, está en caracter aceptando su representación, al fin y a la postre poco pueden echarse en cara éste y aquellos, pues si el uno al aceptar resulta desleal a su partido, los otros hacen traición a sus convicciones; y juntos todos sacrifican los intereses del país en aras de sus personales conveniencias.

Es claro que tan torpe actitud no podían mostrarla al público con toda su repugnante desnudez, y para vestirla con ropaje que la adelantara, han hecho girones del amor patrio y lo han guarnecido con los grandes intereses de la justicia, cuya representación han intentado personificar en la inepta persona de su candidato, quien con tal vestidura, ha resultado un adefesio, que han presentado al cuerpo electoral en solicitud de su sufragio.

Grandes son los errores cometidos por el Sr. Dasca, en el largo tiempo de su representación parlamentaria, enormes han sido sus fracasos, punible en alto grado su abandono y su negligencia en la defensa de los grandes intereses, confiados a su custodia, digna de las censuras más acerbadas, la incapacidad manifestada en el cargo ejercido, pero todo ello no le hacía acreedor al ridículo en que le han colocado sus antiguos detractores, obligándole a ir por esos pueblos de Dios hablando de lo que no entiende, mostrando su reconocida ineptitud y ofreciendo todo el oro de sus arcas y otras cosas que no está en su mano conceder, para obtener un acta, mediante la cual puede favorecer los propósitos torpes y malsanos de la gente que le rodea.

Así se ve al pobre hombre marchando por esos caminos y carreteras a fin de anunciar que es el candidato oficial, el encasillado, el poseedor del favor ministerial, mientras sus oyentes no salen del asombro que les causan tales anuncios, contradictorios por la realidad, porque esta les ha demostrado que ha bastado el conocimiento de un deseo del Sr. Dasca para recaer su contraria resolución. Ello no obsta, sin embargo, para que él, con su tosudez, insista en sus trece, y a los desaires recibidos de arriba sume los de abajo, en medio de la general chacota del cuerpo electoral.

Y mientras esto ocurre, la gente que le acompaña en sus excursiones habla a los electores de la naturalidad de que el elector exija el pago del sufragio para atender sus necesidades, a fin de ver si al calor de unas monedas se consigue romper el hielo de la indiferencia o se disipa la animadversión observada, sin que ni este elemento de corrupción consiga el éxito apetecido.

Con estos antecedentes no es de extrañar que la candidatura del señor Guasch adquiriera extraordinario relieve y los electores recibían con entusiasmo al candidato, que con gallarda actitud llega hasta ellos, rodeado con la aureola de sus propios méritos tan patentes y merecidos que sus mismos adversarios como *Patria* se ven forzados a reconocer al consignar, como lo hace en su último número que ha sido "el veritable amo—fins are—de la provincia de Larragona".

No es de extrañar tampoco que quien a tal altura ha conseguido elevarse por su propio esfuerzo se vea combatido de manera desusada por los envidiosos de su patria chica, por los roedores de reputaciones ajenas, los cuales no le perdonan su noble resolución de reivindicar el respeto debido a su partido y a sus amigos y de poner todo el prestigio de su nombre y toda la fuerza de su popularidad al servicio de los grandes intereses de la ciudad y del Distrito en que nació y pasó los mejores años de su vida para oponerse a que uno y otro se vean sacrificados a satisfacer los egoísmos y las vanidades y ambiciones de la amalgama funesta representada por el Sr. Dasca y cuantos se han constituido en valedores del mismo.

En el desespero

El lenguaje violento y tabernario utilizado por los portavoces de la candidatura del Sr. Dasca, revela por modo evidente como va apoderándose de su ánimo la desesperación; ante la actitud de los más prestigiosos elementos del distrito, cada vez más hostil a las pretensiones de dicho candidato, y más resueltamente favorable al Sr. Guasch, cuyos méritos y simpatías no han de eclipsar todos los desplantes y procacidades, empleadas por los heraldos del Sr. Dasca, que no pudiendo ensalzar las cualidades de éste por la carencia de ellas, ni los servicios prestados, por ser absolutamente nulos han de entretenerse en roer la popularidad de su afortunado contrincante, sin conseguir, empero, otro resultado que poner en evidencia la estéril labor realizada en beneficio del país por su patrocinado en el largo período de tiempo que ha venido usufructuando la representación parlamentaria.

Es tan evidente el vacío que el cuerpo electoral viene operando alrededor del Sr. Dasca, que sus principales portavocistas, dándose perfecta cuenta de ello, tienden a disimular el fracaso hablando del robo de actas y otros ex-

cesos; pero en su exaltada ofuscación olvidan que tales fenómenos son irrealizables y carecen, por otra parte, de objetivo en los distritos de representación unipersonal, en los cuales no son posibles combinaciones que permitan utilizar el exceso de fuerzas de un candidato en favor de otro. No, lo que puede ocurrir y los defensores del señor Dasca presienten, es que, en determinadas poblaciones, éste no tendrá un solo voto y para cohonestar su importancia se les ocurre hablar en la forma violenta y desusada en que vienen haciéndolo.

Por otra parte, si en una población se registra el hecho de que todos los votos aparezcan adjudicados a un candidato, es preciso convenir en que la voluntad del mismo es unánime, o bien que las fuerzas del adversario son tan exiguas e insignificantes que carecen de la fuerza moral necesaria para quebrantar la manifestación de unanimidad, en cuyo último caso es lícito suponer que la minoría, para no arrostrar la impopularidad, prestó su adhesión y conformidad al sentir general. Este estado de opinión se percibe claramente en diversas localidades, y como ello contraría gravemente al Sr. Dasca y los suyos, que a pesar de sus maniobras, ofrecimientos, dádivas y halagos no consiguen modificarlo, de ahí la desesperación y la fobia, que les conduce al estallido de su malhumor, manifestado por frases de dudoso gusto y de patente torpeza.

El Sr. Guasch no tiene necesidad de cometer tropelía alguna para vencer al Sr. Dasca en la elección. Por el contrario, su preocupación constante, su esfuerzo decidido se encamina única y exclusivamente a tomar precauciones para evitar amañes y falseamientos que podrían poner en peligro su triunfo. Y como cuenta con arraigo en el país e influjo en la opinión, se apresta con tranquilidad de espíritu el resultado de la lucha que se avecina, sin que logren conturbar su serenidad las violencias de lenguaje ni el soborno en grande intentado por sus adversarios, complaciéndose en el espectáculo de ver a todas horas a sus adversarios como vocean que el Sr. Dasca es el candidato encasillado a fin de conseguir, mediante esta coacción la desviación de la voluntad popular, cada vez más pronunciada en favor de quien ha demostrado en sus veinte años de vida política su capacidad e inteligencia para servir los intereses del país y su celo en la defensa y mejora de su prosperidad.

Contra tal proceder, propio de los que ven con espanto y sobresalto que se les escapa de las manos la representación del Distrito que con tal abandono y negligencia ha venido ostentando el señor Dasca, hemos de oponer el de los patrocinadores del Sr. Guasch que con tanto entusiasmo como confianza en el éxito ansían el momento de que el sufragio popular pronuncie su veredicto inapelable.

Como se engrandeca Valls

La historia, maestra en toda clase de enseñanzas, nos descubre todo el valor

de los alardes de amor patrio realizados con abundosa prodigalidad, en esos últimos tiempos por los heraldos del Sr. Dasca, con el recuerdo de un solo hecho tan reciente como, desgraciado, recuerdo que la inauguración del centro electoral de este señor ha traído a nuestra memoria.

Hállase éste instalado en la antigua fábrica de casa Valdubi, establecimiento fabril que fué el más importante de esta ciudad, honra de la misma, cuyos dueños, por azares de la veleidosa fortuna, vieronse arrastrados a una completa catástrofe comercial que puso fin a una antigua y honorable firma, social.

En aquel establecimiento ganaban cuando sobrevino el contratiempo originario del desastre afluído—su sustento una legión de obreros y obreras empleados en las diversas secciones de la fabricación, una gran parte de los cuales se han visto obligados por aquél motivo a emigrar de la ciudad.

Facil hubiera sido, con buena voluntad, evitar la paralización de la bien montada manufactura, pero desgraciadamente los capitales de Valls no sienten, como sus similares de otras partes, el amor patrio de que sus poseedores alardean y la paralización se prolongó y los obreros hubieron de levantar sus domicilios para buscar en sitios distintos el trabajo fuente de su vida.

Mientras tanto, acudieron a esta ciudad personas conocedoras de la fábrica paralizada que contando con medios para ponerla en marcha venían con deseos de emprender negociaciones encaminadas a ese fin, pero tuvieron que desistir de sus intenciones, porque lejos de alimentarse aquellos deseos se les hizo comprender la inutilidad de sus propósitos, por cuanto el Sr. Dasca y Boada se hallaba resuelto a la adquisición de la fábrica, y como no se le podía desatender, era inútil toda proposición que contrariara la expuesta decisión.

Así se alejó a todo competidor y el inmueble en cuestión, junto con otros de igual procedencia, cayó en manos del Sr. Dasca por una cantidad irrisoria. Inmediatamente se procedió a la venta de telares mecánicos y otras muchas máquinas y enseres que, según personas peritas, han valido al nuevo poseedor una cantidad casi equivalente al precio de coste de la fábrica y demás fincas adquiridas junto con la misma.

Para comprender cuánto ha disminuido en importancia dicho centro fabril, basta saber que de la misma han desaparecido las secciones de aprestos, tintorería, cerrajería y máquina de pa-sar, junto con sesenta y siete telares mecánicos, procediéndose todavía al arranque cañerías y otros metales, que como es natural realiza el propietario en uso de su perfectísimo derecho.

Lo hacemos constar así para evitar que se atribuya a nuestros propósitos otra tendencia que la de lamentar que desaparezcan de la ciudad medios de trabajo que redundan siempre en favor de su prosperidad y engrandecimiento.

Con la reducción del personal obrero suficiente para las necesidades de la fábrica, sobrevino la de los salarios obte-

nidos en ella, merced al nuevo régimen implantado en la misma. Por vía de ejemplo citaremos la baja introducida en los semanales devengados por las tejedoras y rodeteras, comparando los semanales ganados hoy con los que cobraban antes:

Una tejedora encargada de dos telares, ganaba antes por semana... de 15 a 22 ptas. Actualmente gana... de 7 a 13
Una rodetera venía a ganar semanalmente... de 11 a 15
Ahora gana... de 9

Si a estas diferencias se añade que, mientras la fábrica perteneció a los señores Dasca y Olivé, las tejedoras, al hacerles entrega del pliegador, conocían el tiraje del trozo, que se les entregaba anotado en una cartulina y en la actualidad lo ignoran, fácil es admitir la suposición de que el patrono procure sacar de esta ignorancia algún mayor provecho de su industria.

Con este procedimiento se consigue casi nivelar el semanal de las obreras, porque ignorando éstas el tiraje del trozo fabricado, si una obrera obtiene un salario crecido con la prolongación del tiraje se consigue disimuladamente la rebaja de precio en su labor y se evita los rozamientos y conflictos que podrían sobrevenir si tal intención fuera advertida.

De esta suerte la catástrofe comercial de la casa Dasca Olivé ha afectado notoriamente a esta ciudad, no solo por la pérdida de trabajo sino por la contracción del salario de las pocas personas que, en relación a las ocupadas antes del fracaso comercial, trabajan actualmente en la antigua fábrica de Vall-duvi, adquirida por el Sr. Dasca Boada, realizando el doble negocio de haberla obtenido gratis y haber conseguido con su adquisición la evitación de toda competencia en esta ciudad.

Y merced a este negocio espléndido para el comprador, la localidad ha perdido una parte apreciable de sus medios de vida, como lo demuestran los desnudos departamentos de la fábrica citada, uno de los cuales se ha destinado, en la actualidad, a centro electoral, produciendo este hecho la dolorosa impresión de contemplar como aquel local santificado por el trabajo se halla hoy convertido en antro corruptor de conciencias, en el cual se trafica con los sufragios de las clases menesterosas reducidas a esta categoría por la disminución de trabajo y la reducción del salario, empleándose en el soborno los productos obtenidos mediante esta reducción.

Semejante espectáculo, desarrollado a la vista de todo el mundo, revela la manera de entender el amor patrio los grandes moralizadores catalanistas que allí concurren, y con hipocresía sin ejemplo hablan a todas horas de su actuación ciudadana; los republicanos redentores del obrero, que con sin igual frescura inclinan a los desheredados a realizar la venta de su conciencia para recibir de la diestra mano del acaudalado una exigua parte de lo que con la izquierda les ha arrebatado.

Todo lo expuesto no será, sin embargo, obstáculo para que la plutocracia local, causante de la decadencia de nuestra ciudad querida siga hablando a todas horas de su amor al pueblo, a ese pueblo ignora a quien, no satisfecho con haberlo empobrecido, quiere hacer vivir en el mas lamentable vilipendio, manteniéndole en el extravío a que le ha conducido para humillarlo con la aceptación de unas miserables pesetas en que tasan su conciencia a fin de consignar la cooperación de sus sufragios para sostener la situación que tales negocios les consiente y tales explotaciones favorece, sin perjuicio de llenar el

espacio con sus voces y protestas de cariño entrañable a la desgraciada ciudad que por tales caminos quieren engrandecer.

Soliloquio

«La política, la maldita política tiene casi toda la culpa.»

«Porqué, la verdad sea dicha ahora que estoy solo, yo no creo en ninguna de aquellas filtraciones que les imputábamos para aplastarles con su peso. Aquello estaba perfectamente aclarado pero era preciso aparentar lo contrario para hacerlo creer a los ignorantes y mal intencionados. Sin darme cuenta confesé un día que era cuestión de amor propio y para contentar la galería. Me supo mal después, si bien ahora que no solamente podríamos sino que deberíamos exigir responsabilidades, confirmamos con nuestro comportamiento que no intentábamos moralizar la administración sino apartar de nuestra senda quien nos estorbaba.»

«Si el pueblo tuviera memoria podría preguntarme a mi que era oficialmente el director de aquella campaña: ¿porqué ahora que mandas no procuras descubrir el paradero de aquellos miles de pesetas y todas las demás, cuya desaparición sospechabais? Cuantos jornales podrías darnos con ellas y cuantas mejoras podrías realizar. ¿Vuestra actual conducta nos demuestra que lo que menos os movía fué el acabar con los vampiros que chupan la sangre de esta ciudad desgraciada. A lo menos intentarais dilucidarlo! ¡Alcornoques hipócritas!»

«Y tendrían razón, y no podríamos de manera alguna salir airosos de semejante argumento, que patentiza hasta la médula de este llo, que presiento nos ha de producir serios disgustos.»

«Y si el pueblo, este pueblo querido, por mí siempre alabado, supiera que yo y mis cómplices también hemos leído cartas que demuestran con toda claridad que libros pagados con dinero del municipio se hallan en los estantes de cierta biblioteca muy distante de la del hermano de nuestra víctima, y apesar de todo nada hemos hecho para desvanecer el equívoco podría, debería escupirnos a todos a la cara por calumniadores por detractores infames.»

«Pero la política así lo imperaba. El era la única fuerza respetable que se me oponía y con procedimientos licitos jamás hubiera conseguido derrocarla. Y nosotros, los que pensamos como yo, que son todos los que integran el amancebamiento municipal, nada nos importan los medios cuando el fin es apetecido.»

«Porque vamos a ver: quien me hubiera considerado capaz en otro tiempo no muy lejano de andar del brazo con quien procesó torpemente, valiéndose de medios reprobables a un cuñado de mi hermana identificado conmigo en opiniones políticas y en otras muchas? ¡Nadie! Todo el mundo me tenía por bastante formal sobre todo desde que me separé de Lerroux, a quien por adelantado pagué espléndidamente el honor de ser elegido concejal de Barcelona, aún que no deje de ganar con creces lo desembolsado. Y no obstante yo creo que voy no del brazo sino cogido de sus piernas como un chiquillo.»

«Y si a lo apuntado añado los insultos lanzados contra mi padre, que si llegara a saber el contubernio actual me maldeciría sin duda desde su tumba, entonces sin poderle evitar la vergüenza tiñe mi rostro con sus más encendidos colores. Compañero yo del que dejó estampado que la fortuna de mi padre no tenía otro origen que el de la rapiña. No puedo acordarme porque todavía tengo en mucho la honorabilidad del

autor de mis días. De lo contrario lo más probable sería que al padre se asemejara al hijo siguiendo la trama tan bellamente expuesta por el eximio novelista clerical en su «De tal palo tal astilla.»

«Pero no. Yo no puedo retroceder. Estoy demasiado comprometido. Siendo en mi cuello y en mis manos el peso de una cadena que me esclaviza, a mi que siempre he gritado con toda la fuerza de mis pulmones ¡viva la libertad! A mí! que siempre he sido refractario a todo yugo sin exceptuar al que intentara ponerme Dios, si es que existe!»

«Pareceme mentira que hayan conseguido domarme! Si no estuviera hundiéndose hasta la cabeza en este charco... La política, la maldita política... Pero no tiene ella toda la culpa!»

«Hay un pleito que no deja descansar a mi familia. Si lo perdiéramos como ganaríamos los ochenta y pico de miles de pesetas que tenemos reclamados? ¿Por qué los queremos!»

«Qué importa que hayamos echado mano sin escrúpulo alguno, artículo absolutamente desconocido para nosotros, de todos los medios conocidos como más remuneradores hasta la fecha? Qué importa que hayamos soliviantado todas las bajas pasiones; puesto en serio peligro la situación económica de muchas familias; roto con cinismo incalificable los vínculos de no pocos matrimonios; extendida por esta ciudad anímica, cualquiera diría que para darle el golpe de gracia, la corrupción más desenfrenada. Que importa todo esto si con nuestras exhibiciones cinematográficas aliñadas con mucha sal y pimienta, con nuestras cantátricas, con nuestros juegos, hayamos ganado dinero, mucho dinero? Esto no importa nada!»

«Nada! para que sostengamos nuestra demanda. Nada! para que continuemos presentándonos como redentores de nuestra muy amada ciudad. ¡Son unos imbéciles!»

«Y pensar que hubo quien se atrevió a defender el pleito contra nosotros, que somos los únicos representantes posibles del pueblo soberano, que somos el mismo pueblo soberano! Esto no tiene perdón, no podemos perdonárselo jamás, mientras no nos obligue a ello otra cuestión de mayor cuantía que nos demande su esfuerzo para ganarla.»

«Bien cara le cuesta su temeridad! Le inutilizaremos para siempre... Es decir... si ganamos estas elecciones, cosa no tan clara como desde un principio... Que fracaso el nuestro si llegáramos a perder! Entonces el pleito... perdido! Mis actuales amistades estériles! Mis sacrificios de dignidad sarcásticos! Reducidos a escombros los castillos por nosotros fabricados! No quiero pensar en ellos!»

REVULSIVOS

El Sr. Montserrat Cuadrada se desgañaba en el período electoral preparatorio de las elecciones municipales denunciando a los funcionarios del Ayuntamiento porque solicitaban el sufragio de los electores.

¿Porqué no hace ahora lo propio?
¿Acaso lo que antes era escandaloso es hoy digno de loa?
¿O es que ahora calla porque a cambio del voto se ofrece dinero?
¿Para cuando guarda su actuación el enfatuado ciprés?

En la tarde del miércoles salió disparado para la Corte el atribulado candidato de la oligarquía municipal, señor Dasca Boada.

El objeto de su viaje parece que es debido a la necesidad de que llegue a la provincia la noticia de su encasillamiento.

Que él esperaba ver en la Gaceta al lado del decreto de convocatoria electoral.

Y por lo visto el Gobierno se olvidó de insertar la correspondiente disposición para servir de notificación al interesado.

Por lo cual se ha visto obligado al citado viaje, a fin de que el Gobierno se lo notifique personalmente para poder ser portador.

Barruntamos que de lo que será portador el Sr. Dasca, será *dels neulés*.

El Sr. Castells se dedica ahora a dar meetings en favor de la candidatura del Sr. Dasca, para ver si consigue conmovir a los electores pidiéndoles que le voten siquiera sea por caridad.

Y no pudiendo cantar las hazañas ni los servicios prestados al país por su pagano se entretiene en hablar mal del Sr. Guash.

Pero ni así consigue nada.

Y se comprende, D. Indalecio es muy conocido.

Y son muchos los electores que le han visto en el despacho del candidato liberal, en Tarragona, mendigando favores e injusticias.

Y sabe todo el mundo que el señor Guasch le sirvió en lo de los favores, pero no le pudo complacer en las pretendidas injusticias.

Además es menester tener en cuenta que Franklin ha de cumplir con su misión.

Porque sino, su señor no le acreditaría haberes, y entonces sobrevendría un conflicto de más difícil solución que el conflicto europeo.

Lo primero es vivir.

Verdad, usted, señor «Inocencio».

En este distrito se han registrado luchas electorales muy violentas y apasionadas.

Pero lo que no se había registrado nunca es el hecho de que un funcionario del Banco de Valls acompañará a ningún candidato en sus viajes de reclutamiento electoral.

Para esto ha sido necesario que la gente de la «actuación ciudadana» imperara en aquel establecimiento de crédito.

¡Y luego vendrá Patria hablando de caciquismo!

Cuando el florido Sr. Masó dominaba el Banco nunca se atrevió a tanto. Esto estaba reservado a la dirección del Sr. Montserrat Cuadrada.

Los oradores acompañantes del señor Dasca en sus excursiones electorales, a falta de argumentos para defender a este apabullado candidato ofrecen dinero por el voto a los electores.

Y lo peor del caso es que comprometen a los jueces municipales perpetrando el delito de soborno en su presencia.

¡A cuantas atrocidades conduce la desesperación!

Pero lo más raro es que cometa el traspiés todo un señor letrado.

Revelaciones

Su frente contraída y sus cerrados ojos dábanle el aspecto de estar sumido en meditación profunda.

ha ejercido en su vida: profesión de embrollador.

Su talento aguzado por el continuo roce con las necesidades imperiosas creadas por el sostenimiento de sus vicios y por su odio al trabajo, teorizaba con rapidez asombrosa sin que le fuera posible no obstante llegar a la conclusión justa, exacta, incommovible que demandaba con acentos despóticos una necesidad brutal.

Su fantasía fecunda como pradera de tierra virgen y como ella acostumbrada a presenciar las grandes luchas de bárbaras muchedumbres aieladas por el instinto malsano de la propia conservación, que les impulsaba a la destrucción mutua, engendraba frenéticamente imágenes bellísimas, todas placenteras, todas irresistibles, mientras vagaban por los espacios diáfanos del idealismo, pero inconsistentes cuando se veían forzadas a traspasar los umbrales de la realidad, en cuyo estado eran únicamente apetecidas por el hombre práctico.

De pronto esclarecese su frente; abre sus ojos mortecinos que brillan ahora con fulgor siniestro; extiende su huesosa mano, que describe los mismos movimientos, que una zarpa débil ya pero acostumbrada a la rapina y de sus labios apretados salen como un silbido estas palabras: "haré lo que pueda".

Después habló con precipitación, como un poseído, sin miramientos ni temor a nadie, porque él no sabía que mi espíritu estaba allí contemplándole.

«Es indispensable, dice, es necesario que deshonre a cualquiera para que tengan esos estúpidos (es su palabra) en que entretenerse y olviden por lo tanto mi accidentada vida de marrullero empedernido. Algunos todavía recuerdan mi famosa administración cuando mi alcaldía, mis ataques feroces, mis palabras cínicas, mis calumniosas suposiciones, mis retracciones infames. Todavía recuerdan mi constante vida de bohemio domiciliado, de señor pobre, pero señor al fin sin oficio ni beneficio conocido, mis equilibrios inexplicables de acróbata beodo, y repugnan aún, los miserables, servirse de mis habilidades para hundir a quien ellos desean ardentemente aniquilar.»

«Qué acontecería, continúa mi hombre, si sospecharan que mi actuación presente es tan compleja que abarca desde la venganza por haberme sopladado mi opulenta amiga querida Doña Vara hasta el pánico de que sea eliminado del mundo político sin que jamás pueda gozar del título, y lo que es peor de las rentas, de que disfruta la primera autoridad de la más modesta Insula Barataria?»

«Si pudiera llegar a ello avezado como estoy a la trampolina...» No me atrevo a transcribir sus palabras porque ellas dañan los oídos que las escuchan y los ojos que las miran.

Prosigue. «Entonces qué me importará el haber recibido calabaza tras calabaza en mis tozudas pretensiones amorosas? Como se burlarían de mí si supieran que mis casi sesenta años no son obstáculo alguno para ser blanco de los dardos inefables del gracioso Cupido! ¡Infelices! No saben que esta cuestión tiene para mí idéntico interés que las demás. Que lo que pretendo yo es vivir sin trabajar como hasta el presente y con más comodidad porque voy envejeciendo, aún que haga lo imposible para disimularlo. ¡Si yo no estoy enamorado! Si solamente quiero la hacienda de mi dama!»

«No desespere» se afirma a sí mismo para convencerse de que su mal no es incurable, aunque su voz sea en demasía insegura. «Tal vez ayudando al padre... Esto es un secreto, que ni yo mismo debo saberlo, para que jamás por nadie sea sospechado. Me echarían co-

mo un perro, y solamente podría rabiar en mi periódico como otro cualquiera de su raza sin que con esto alcanzara otra cosa que el alejamiento del pienso... Maldición ¡Semejante desgracia no puede ser ni será! Sabré comportarme!»

Calla. Anda un poco sin dirección fija. Sacude la cabeza como un leoncito que quiera cerciorarse de su arrogancia y sale disparado a proseguir la obra de reconstrucción económica de su persona.

Sección Religiosa

SANTORAL DE LA SEMANA

26 Domingo.—III de Cuaresma. Santos Braulio, ob. y confesor, Cástulo, mártir, y Basilio.

27 Lunes.—Santos Ruperto, obispo y confesor; Alejandro y Lidia, mrs.

28 Martes.—Santos Castor y Doroteo, mrs., y Sixto III, papa y confesor.

29 Miércoles.—Santos Eustasio, obispo y mártir; Cirilo, diácono y mártir.

30 Jueves.—Santos Juan Címaco, abad, y Régulo, obispo.

31 Viernes.—Santa Balbina, virgen y mártir; Santos Amadeo, profeta; Benjamín, diácono, y Amós, profeta.

1 Sábado.—Santos Venancio, obispo y mártir; Bonifacio e Ignacio, mártires, y Santa Teodora, mártir.

CULTOS

PARROQUIA DE SAN JUAN BAUTISTA

Mañana, sábado. Misas y oficio a las horas de costumbre. A las seis de la tarde, función propia de Cuarenta Horas y seguidamente la Salve Sabatina a la Virgen de la Candela.

Domingo, día 26. Por la mañana igual que el día anterior.

Tardé, a las seis, conclusión de las Cuarenta Horas con sermón preparatorio para los Santos Ejercicios que predicará el Rdo. Padre J. Rosell, de la Compañía de Jesús y bendición solemne con el Santísimo Sacramento.

El lunes comenzarán los ejercicios espirituales organizados por la Congregación Mariana, teniendo lugar por la mañana los de las señoras y por la tarde los de los hombres.

PARROQUIA DE SAN ANTONIO

Mañana, sábado. Misas a las seis, siete y ocho. A las nueve y media Oficio solemne con plática.

Tardé, a las cinco, Rosario y mes de San José.

Domingo, a las nueve y media, Oficio con explicación del Evangelio. A las tres de la tarde, Catecismo y a las cinco, Rosario, el mes de San José y punto doctrinal.

Lunes, a las ocho, Misa en el altar de la Virgen de la Soledad por la Pía Unión de sufragios.

Jueves, a las seis de la tarde, Rosario y Hora Santa con exposición de S. D. M.

PARROQUIA DE NTRA. SRA. DEL CARMEN

Mañana y domingo. Misas a las horas de costumbre; a las nueve y media Oficio solemne.

Tardé. A las tres Catecismo y a las cuatro Rosario, visita de la Bula, Via-Crucis y sermón.

Martes. A las ocho y media, solemne aniversario en sufragio de D.^a Gabriela, viuda de Massó.

IGLESIA DE M. M. MINIMAS

Solemne Triduo en los días 25, 26 y 27 para conmemorar el quinto centenario del natalicio de San Francisco de Paula y para impedir del Cielo por su intercesión la paz europea.

Durante dichos días, a las nueve de la mañana Oficio durante el cual estará expuesta S. D. M.

A las cinco y media de la tarde, ejercicios del Triduo, Trisagio cantado, Oración del Papa por la paz europea, cantos, bendición, Reserva y adoración de la Reliquia del Santo.

En la función de la tarde del domingo predicará el Rvdo. Capellán del Convento.

Sección Oficial

BANCO DE VALLS

Cuentas corrientes de la clase Obrera

Han ingresado en esta fecha por 92 imputaciones siendo 4 nuevas, 57.701'60 pesetas. Se han devuelto a petición de 147 interesados en concepto de capital, 56.728'47 ptas.

Valls, 13 y 15 de Marzo de 1916.—El Secretario, Tomás Selva.

Noticias

Hoy sábado estará abierta la farmacia del Sr. Sarró, y mañana, domingo la del señor Mirtra.

A juzgar por los datos que arrojan las cotizaciones de los mercados de cereales, no han tenido estos la elevación de precios que se refleja que se fijan los especuladores y almacenistas en menor escala. Por ello, o en los mercados se disimula el precio, o los revendedores explotan el negocio codiciosamente.

En Arévalo bajó el precio del trigo, durante la quincena última, de 36.42 pesetas a 35.84 los cien kilogramos; en Medina del Campo, de 36.42 a 36.40 pesetas; en Valladolid, de 36.70 a 36.12 pesetas, y en Rioseco, de 35.81 a 35.56 pesetas.

En cambio, en Barcelona se elevó el precio del trigo de 40.65 a 40.95 pesetas los cien kilogramos, y en Madrid, de 39.31 a 41.62 pesetas.

Durante el mismo período, en Nueva York bajó también el precio del trigo de 27.60 a 27.33 francos los cien kilogramos; en Chicago, de 24.67 a 24.44, y en Buenos Aires, de 19.69 a 18.92 francos.

Pero hay que tener en cuenta el encarecimiento de los fletes.

Nuestro estimado amigo el Rdo. D. Saturnino Vilalta ha regalado al Museo diocesano un manuscrito de filosofía de Aldamus, un impreso incurable y una medalla papal conmemorativa del arbitraje de León XIII sobre las Carolinas en 1885.

Ante la comisión mixta de Reclutamiento empezará el día 1.º de abril próximo la revisión de los expedientes.

Serán los primeros los de La Canonja, y los últimos los de esta ciudad.

Durante la última semana se han embarcado en el puerto de Tarragona, 2.180 bocoyes de vino, siendo insignificante el embarque de aceite.

Para atender a las necesidades del consumo de sulfato de cobre, el ministro de Estado ha adquirido en los Estados Unidos de Norte América una importante partida de dicha sal, continuando las gestiones encaminadas a la adquisición de la que sea necesaria.

El ministro de Fomento tiene ya noticias de todas las existencias de sulfato de cobre en España y de la cantidad que necesitan los agricultores, estando dispuesto el Gobierno a vender dicho producto a un precio beneficioso para los agricultores y a adoptar medidas rigurosas que tiendan a evitar que los acaparadores eleven el precio del mismo, llegando, en caso necesario, a su incautación.

El pasado lunes apareció ahorcado en la habitación que ocupaba en el Hotel de París, el maestro nacional de esta ciudad D. Francisco Lafite. Al lugar del suceso se personó el Juzgado en unión del médico forense, instruyéndose acto seguido el oportuno sumario. Se desconocen los motivos que le indujeran a tomar tan fatal determinación, suponiéndose sin embargo que obedeció a un arrebatado de enajenación mental, pues por su carácter y manera de obrar parece ser, según se cuenta, que se trataba de un desequilibrado.

La noticia circuló en rapidez, produciendo natural sensación.

Dios le haya perdonado.

El pasado lunes empezó el período electoral que durará hasta el día 24 de Abril próximo. Las elecciones de Diputados y Senadores se celebrarán los días 9 y 23 del próximo mes y las Cortes se reunirán el día 10 de Mayo.

El Ayuntamiento ha enviado un telegrama al Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de Gracia y Justicia solicitando el indulto del reo condenado a la última pena por la Audiencia de Tarragona, por el homicidio cometido hace tiempo en el pueblo de Salomó.

Han sido autorizados el presupuesto Carcelario de este partido judicial, que asciende a 10.163 pesetas.

Pasado mañana, domingo, día 26, el director de la Escuela de Viticultura de Reus, don Claudio Olivéras, en el local de la Sociedad Agrícola dará una conferencia pública sobre el tema «Instrucciones prácticas para combatir el mildiu».

El vicepresidente del Consejo provincial de Fomento, D. José Compte, ha dirigido una circular a los alcaldes y entidades agrícolas pidiendo que antes de fin de mes digan la cantidad de sulfato que necesitan, precio máximo que están dispuestos a pagar y número de cepas que posean.

«LA NACION», Sociedad de cupones, facilita el ahorro gratuito.

El Sr. Arzobispo de Tarragona ha interesado del Sr. Presidente de Consejo de Ministros la pronta adquisición del sulfato de cobre y de azufre suficiente para acceder las necesidades agrícolas de la provincia, y las Cámaras agrícolas oficiales de Reus y Tarragona, trabajan con la mayor actividad para determinar la cantidad que sea necesaria para la próxima campaña vitícola.

Continúa la firmeza en los precios de ganado de cerda, que aunque abunda en las regiones productoras, los ganaderos se resisten a ceder las reses a menos precio del que ellos consideran remunerador, dados los gastos de crianza.

No obstante, se cree que la oferta ha de abundar en breve, y en este caso los precios flojearán.

Según los datos estadísticos proporcionados por el director general de Comercio, relativos a la producción de trigo durante los últimos años y al cálculo de la probable cosecha del actual año, que no deje de ser satisfactoria, en el año 1913 se sembraron en España 3.902.925 hectáreas y a la producción fué 30.590.794 quintales de trigo; en 1914 se sembraron 3.917.785 hectáreas, y la producción fué 31.594.498 quintales; en 1915 se sembraron 4.061.765 hectáreas, y la producción fué de 37.911.028 quintales; en el corriente año se han sembrado 4.097.474 hectáreas, y la producción de trigo probablemente será de 40.632.643 quintales.

Según datos oficiales la importación, en 1916, en el mes de enero ha sido por valor de 80.523.562 pesetas, próximamente 5 más que en igual período de año anterior.

La exportación en cambio ha disminuido; fué en enero de 1915 de 104.224.562 y en 1916, 94.328.338 pesetas.

Durante la última semana se han embarcado en el puerto de Tarragona 3.100 bocoyes de vino y 1.600 de aceite, continuando llenos los andenes de dicho puerto.

En febrero último se embarcaron 9.700 bocoyes de vino y 4.200 de aceite.

También se han desembarcado en el referido puerto, durante la última semana 2.669 bocoyes y 250 barriles, contra 2.517 bocoyes y 250 barriles de la semana antepenúltima.

Imprenta de Llorens y Cabré
Calle Fortuny, núm. 4 : Tarragona

T. CUSTODÓ
MODISTA

San Antonio, 81. — VALLS

APERTURA DE LA TEMPORADA

SASTRERÍA DE JOSÉ GAZO BALDRICH, 20. - VALLS

El dueño de este establecimiento se complace en notificar a sus numerosos y distinguidos clientes que tiene un elegante y variado surtido de géneros para la próxima temporada de invierno.

ACADEMIA LEÓN-GARAVITO

CARRERAS MILITARES Y ESCUELA NAVAL

Director FRANCISCO LEÓN Comandante de Artillería

Dos profesores auxiliares son oficiales del Ejército que hicieron su preparación en la Academia durante su funcionamiento en Palma de Mallorca desde 1904 a 1912. Internado desde 1.º de Octubre. Clases de estudio.

TARRAGONA. RAMBLA CASTELAR, 1. ENTL.

TOS JARABE SABATÉ

(Benzo-Balsámico)

Cura la tos, bronquitis, evita la fatiga y facilita la expectoración

AL POR MAYOR: Viladot, Rambla Cataluña, 36; Costa, Paseo Gracia, 4; Marijé, Pelayo, 42; Serra, Pelayo, 9; Rambla Flores, 4 - BARCELONA.

VENTA AL DETALL: TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO

: GALLAR : Y : ANGUERA :

Montadores electricistas

LA FUERZA ELÉCTRICA

INSTALACIONES PARA AGUA, GAS Y ELECTRICIDAD. Timbres, motores, luz, fuerza, calefacción, ventiladores, aparatos sanitarios, lámparas para gas y electricidad, bombas centrífugas, para rayos. Especialidad en el ramo de obras y en trabajos de fábrica. Colocación de vidrios, etc., etc. PRECIOS SUMAMENTE ECONÓMICOS

Teléfono núm. 111 Entenza, 11, BARCELONA

Pida V. en todas partes

CHOCOLATE IMPERIAL

El más exquisito

Quien lo prueba, lo acepta

Sellos de caucho

Imprentillas, Foliadores, Numeradores, Perforadoras de cheques, Placas y Rótulos grabados y esmaltados, Fecha-dores y toda clase de objetos para oficinas y desechos.

REPRESENTANTE

Tomás Sabaté, General Comerma, núm. 6, 2.º, 1.ª

LA MEJOR MANTEQUILLA

REINA DE HOLANDA

La más excelente y nutritiva, única garantizada de pura «crème».

Exportadores: J. C. Keg & C.º - Zaandam - Holanda

SE VENDE EN COLMADOS Y COMESTIBLES

DISPONIBLE

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO : DE LLORENS Y CABRÉ - - CALLE FORTUNY, 4 - - TARRAGONA - -